

Abdías y el hermano Esaú: ¿Odia Dios a Edom? (→ Rut y Moab)

Acuérdate, Yahvé, contra la gente de *Edom*,
del día que cayó Jerusalén, cuando decían “¡Destruyanla,
destruyanla hasta sus cimientos!”

Capital de Babel, devastadora,
¡dichoso quien pueda devolverte
el mal que nos hiciste!
¡Dichoso quien agarre y estrelle
a tus pequeños contra la roca! (Salmo 137:7-9).

¿No era *Esaú* hermano de Jacob?, oráculo de Yahvé. Y sin embargo amé a Jacob y *odié* a *Esaú* *Edom*....“territorio de impiedad” y “pueblo contra el que Yahvé está *indignado* para siempre” (→ Malaquías 1:2-4).

“La visión de Abdías” (*obadya*, esclavo de Yah[véh]) es el libro más corto en la Biblia hebrea (21 versículos). Abdías proclama el juicio de Yahvéh contra Edom por los actos de violencia (*khamas*) cometidos contra su “hermano Israel” (v. 10). La sentencia contra Edóm en los vv. 1b-8 parece haber sido adaptada de Jer. 49:1 4-16 y 9-10 (Raabe 1996:22-31; Renkema 1003:38). Como el más corto, el libro fácilmente se presta para ser interpretado como la caricatura antisemítica popular del “Antiguo” Testamento (→ 2 Corintios). La Biblia de Jerusalén lo califica como “un grito apasionado de venganza, cuyo espíritu nacionalista contrasta con el universalismo de la segunda parte de Isaías”. Por lo tanto, “no hay que aislarlo de todo el movimiento profético, del que no representa más que un momento pasajero” (BJ 1093). Por otro lado, Paul Raabe afirma: “Este pequeño libro resume con elegancia muchos de los grandes temas de los profetas...y por lo tanto...sirve de breve resumen del mensaje profético (1996:3). Al modificar un poco la lista de Raabe, podemos resumir los siete temas básicos de Abdías así:

- el pecado entendido como opresión y violencia contra los débiles (no como alguna “inmundicia” sexual), Abd 10-14 → Rom 1:24; cf 1:18, 29;
- la ira de Dios contra tal opresión (la metáfora de la copa de ira, Abd 16 → Rom 1:18)
- falta de solidaridad con los débiles y oprimidos en el sufrimiento también trae el juicio divino (Abd 11-14 → Mat 25:31-46);
- el Día de Yahwéh, la intervención divina decisiva para juzgar los opresores y liberar a los oprimidos (en este caso, Israel; Abd 8, 15^a);
- la *lex talionis* como criterio del juicio divino (Abd 15bc; → Gál 6:7-8; Rom 12:17;
- la teología de Sión (17, 21^a) y la posesión de la tierra por parte de Israel (Abd 19-21b → Rom 4:13);
- Yahwéh como Libertador (Abd 17, 21ab) y Rey eterno (Abd 21c).

En el orden canónico, Abdías sigue a Amós (tal vez para conectar con Amós 9:12) y precede a Jonás (tal vez para contrastar el juicio contra Edom, la nación opresora, con la misericordia de

Dios hacia Nínive, en Jonás). La fecha más indicada para Abdías es después de la caída de Judá y Jerusalén (587/6 a.C.), pero antes de la conquista de Edom por Babilonia, en 553 a.C. (Paul Raabe 1996:55). Probablemente los oráculos de Abdías respondieron a los lamentos en los cultos conmemorativos, durante el exilio, en el sitio del templo destruido (Jer. 41:5; Zac. 7-8; Salmos 44; 74; 79; 102; 137; Lam. 4:21-22; Hans Walter Wolf 1977:19-21; Paul Raabe 1996:55-56). Con la referencia al ‘día de [la destrucción de] Jerusalén’ (Salmo 137:7), ver las nueve referencias al “día” de destrucción (Abdías vv. 11-14) entre las dos referencias al “día” (de Yahvé) cuando Dios juzgará a la nación opresora para liberar a su pueblo oprimido (vv. 8, 15).

Bosquejo (ver el paradigma del → Éxodo)

Título, v. 1a

Tres oráculos de juicio contra Edom (la nación *opresora violenta*), vv. 1b-15

La promesa de liberación y restauración de Judá (*el pueblo oprimido*), vv. 16-21

(un cuadro utópico; ver Sof. 3:19; Joel 3:19-21)

1. Pobres y oprimidos. Abdías no se refiere explícitamente a los pobres, pero dos veces acusa a Edom de haber empobrecido a Jerusalén, al participar con Babilonia en el saqueo:

“Cuando *se rifaron sus despojos*,

y se llevaron sus *riquezas (khel)*,

¡tú te portaste como uno de ellos!” (v. 11)....

“No debiste entrar en mi ciudad en el día de su *calamidad*.

No debiste recrear la vista con su desgracia en el día de su *calamidad*

ni debiste robar sus *riquezas*” (*khel*, v. 13).

Es un ejemplo de invasión militar, un mecanismo común de opresión, que causa la pobreza. El profeta describe la invasión como un acto de “violencia”; la expresión máxima de opresión (Jacques Pons 1981:27-66; Hanks 1982:129-134; 1983:105-108):

“Por la *violencia (khamas)* hecha contra tu hermano Jacob,

te cubrirá la vergüenza” (v. 10; ver “exterminar”, v. 14 citado abajo).

Así, aunque Abdías no se refiere explícitamente a los pobres, su libro contiene diez palabras que aluden a la opresión y violencia (ver vv. 10-14, el juicio que anuncia contra Edom).

“¡No te recrees en el día de tu hermano,

en el día de su *debacle (noker/neker)*;

no te alegres por los hijos de Judá

el día de su *aprieto/opresión*” (*tzarah I*, v. 12)....

¡No debiste aguardar en las encrucijadas

para *exterminar (karat, “cortar”)* a sus fugitivos,

no entregues a los sobrevivientes

en el día del *aprieto/opresión!*” (*tzarah I*, v. 14).

Sobre “aprieto/opresión” (*tzarah I*, vv. 12,14) ver Hanks (1982:41-42, 49; 1983:17-22).

1.1 Lex talionis y la justicia liberadora, Abdías v. 15. Abdías presenta “un perfil de la justicia expresada como venganza divina, del tipo más simple” (David Pleins 2001:377):

“Porque cercano está *el día de Yahvé* [el Dios libertador del Éxodo]
contra todas las naciones.
¡Edom, como hiciste, se te hará!
¡sobre tu cabeza recaerá tu merecido!” (v. 15; ver Babilonia, Jer. 50:29)

Notablemente, Abdías evita la terminología específica de justicia que, especialmente en los textos posteriores de la Biblia hebrea, lleva con más frecuencia el matiz de justicia liberadora, no castigadora. El concepto de retribución apropiada (la Ley del talión) es común en los códigos legales semíticos, como también en el Nuevo Testamento:

| | |
|-----------------------------------|---|
| Edom se alegró, burló (vv. 12-13) | → despreciado, avergonzado (vv. 1-2,10) |
| Edom ladrón (vv. 5, 13) | → despojado (vv. 5-6) |
| Edom traidor (vv. 10, 12) | → traicionado (v. 7) |
| Edom mata/corta (v. 14) | → matado/cortado (<i>karat</i> , vv. 9-10) |
| Edom mató refugiados (v. 14) | → sin sobrevivientes (v. 18) |

Paul Raabe concluye que tales correlaciones “demuestran que la caída de Edom no es algo que ocurrió por casualidad, sino como castigo divino; un castigo que refleja la ofensa y por lo tanto es merecido, apropiado y justo.... Puesto que el castigo corresponde a los pecados de Edom, revela la justicia retributiva de Dios....” (1996:58).

1.2 El día de Yahvé: juicio y liberación (Abdías vv. 8, 15; Raabe 1996:162-163, 190-193)

8 ¿Acaso no destruiré yo en *aquel día*
a los sabios de Edom,
a la inteligencia del monte de Esaú?
afirma Yahvé....
15 Porque cercano está *el día de Yahvé*
contra todas las naciones....

Abdías se refiere dos veces al “día” cuando Yahvé castigaría a Edom y a otras naciones opresoras, para librar a su pueblo (vv. 8, 15). Entre las dos referencias a este día de juicio para los opresores y de liberación para los oprimidos, Abdías también hace nueve referencias (en hebreo) a un “día” (*yom* día, tiempo) cuando Edóm hizo sufrir a Israel (vv. 11ab, 12abc, 13abc, 14d). La expresión *el día de Yahvé* ocurre solamente en los profetas y un total de 16 veces (Isa. 13:6, 9; Ezeq. 13:5; Joel 1:15; 2:1,11,31; 3:14; Amós 5:18ab, 20; Abdías 15; Sof. 1:7, 14ab; Mal. 4:5; DHH, NVI, pero como “día del Señor). Parece originarse con el profeta Amós (5:18-20, siglo VIII a.C.):

18 ¡Ay de los [israelitas] que suspiran por *el día de Yahvé!*
¿De qué les servirá ese día
si va a ser de oscuridad y no de luz?....
20 ¿No será *el día de Yahvé* de oscuridad y no de luz?
¿Será por cierto sombrío y sin resplandor!

Las referencias en Abdías (siglo VI a.C.) parecen reflejar el sentido original y común de un tiempo futuro cuando Yahvé juzgaría decisivamente a las naciones opresoras y libraría a su pueblo de la opresión. Amós invierte el sentido, y lo hace un día cuando la clase élite opresora de Israel será juzgada. Como señala Paul Raabe, no debemos restringir el sustantivo “día” a un período de 24 horas (1996:191; ver Is. 34:8, donde el *día* de venganza es paralelo al *año* de recompensa, → Génesis 1). Como en Abdías, vv. 15-16, el *día de Yahvé* en los profetas se vincula comúnmente con la ley del talión y la ira de Dios.

1.3 La ira de Dios contra los opresores (“la copa de ira”, Abdías v. 16).

Pues sin duda que así como ustedes, israelitas,
bebieron de mi copa en mi santo monte [la caída de Jerusalén, 587/6 a.C.],
así también la *beberán* sin cesar todas las naciones;
beberán y engullirán,
y entonces serán como si nunca hubieran existido (Abdías v. 16).

Paul Raabe (“Excursus”, 1996:206-242) señala que catorce textos de la Biblia hebrea emplean la metáfora de la copa de la ira divina: Salmo 60:5; 75:9; Job 2:19-20; Lam. 4:2; Isa. 51:17-23; 63:6; Jer. 25:15-29; 48:26-27; 49:12; 51:7-8, 39, 57; Ezeq. 23:31-34; Abdías v. 16; Hab. 2:15-16; cp. Jer. 13:12-14; Zac. 12:2). Además, la ira de Dios es uno de los conceptos fundamentales en la Biblia hebrea, pues el vocabulario abarca 40 palabras (25 raíces) que ocurren 613 veces con referencia a la ira divina y 240 veces a la ira humana (Hanks 1972:487). Como indica Raabe, la ira de Dios en la Biblia hebrea “no es alguna fuerza irracional e impersonal que opera independientemente de Dios, ni tampoco un inmanente proceso mecánico de pecado-consecuencia” (1996:237; ver Hanks 1972:488-489). Sin embargo, desde la perspectiva moderna, en varios textos la ira divina no aparece muy racional ni justa (→ 2 Sam. 6:6-11; Gén. 32:22-32; Éx. 4:24-26; 19:21-25; Jueces 13:21-23; Athalya Saphir 1965), sino un resultado del esfuerzo precientífico por explicar las causas del mal. A pesar de tales dificultades, las referencias a la ira de Dios procuran sobre todo hacer patente que Yahvé no es indiferente a la opresión y violencia humanas, sino que las juzga (→ Ex. 22:21-27).

Como el libro de Abdías mismo, los Evangelios hablan mayormente del justo juicio divino contra la opresión, la violencia y la falta de solidaridad con los débiles, sin utilizar vocabulario explícito para la ira de Dios (→ Mateo 25:31-46). Jesús se refiere a la “copa” (de ira divina; Marcos 14:36 // Mateo 26:39, 42; Lucas 22:42; ver Juan 18:11), pero en los Evangelios hay pocas referencias explícitas a la ira de Dios (Lucas 3:7 // Mateo 3:7, Juan el Bautista advierte contra “la ira venidera”; Lucas 21:23 “ira” sin explicitar “de Dios”; Marcos 3:5, Jesús se enoja; Juan 3:36, la ira de Dios). El concepto es más común en Pablo (18 veces) y el Apocalipsis; → 1 Tes. 1:10; 2:16; 5:9; Rom. 1:18-32; 2:5, 8; 3:5; 5:9; 9:22; 12:19; 13:4-5; cp. Ef. 2:3; 5:6; Col. 3:6; Apocalipsis).

Por supuesto, un reconocimiento de la importancia y el significado de la ira de Dios en la teología bíblica no implica una aprobación de los abusos homiléticos del tema, como la proclamación de que “el SIDA es la ira de Dios contra los homosexuales”. Tal conclusión homofóbica olvida el enfoque de las Escrituras, que demuestra que la ira de Dios se manifiesta contra los opresores, no contra los débiles y oprimidos. Además, reacciona solamente a la estadística americana, olvidando que la gran mayoría de los casos han ocurrido en países

africanos y mayormente entre la población heterosexual. Pero, ¿quién querría insistir en la ira de Dios contra tantos niños de familias heterosexuales?

1.4 Yahvé como *libertador de los oprimidos* (vv. 17a, 21a) y *rey* (v. 21). Abdías concluye recalcando la venida del “día de Yahvé” (vv. 15-21) cuando Dios juzga/castiga al opresor y libera al oprimido (ver “aquel día”, v. 8). El profeta hace hincapié en la “liberación” (NVI) como consecuencia del día de Yahvé. Para no tergiversar las metáforas bíblicas de Yahvé como “rey” y el “reino de Dios”, es importante recordar el contexto histórico-cultural. La intención de tales textos no es promover la conservación de monarquías absolutas tradicionales contra democracias o repúblicas (ver el abuso de tales textos con estos fines durante los últimos siglos, cuando gobiernos democráticos empezaron a reemplazar tales monarquías). Al contrario, cuando la Biblia habla de Yahvé como “rey” y de su “reino”, las metáforas procuran comunicar que el Dios de Israel, el soberano que dirige la historia humana, es más poderoso que los reyes paganos con sus reinos e imperios:

17 Pero en el monte Sión habrá *liberación* (*peletah*), y será sagrado;
el pueblo de Jacob recuperará sus posesiones....
21 y los *libertadores* (*moshi'im*) subirán al monte Sión
para gobernar la región montañosa de Esaú.
Y el *reino* será de Yahvé [Dios libertador]” (Abdías vv. 17, 21).

Así, Abdías demuestra que Yahvé es *rey* en el sentido que *libera* a su pueblo de los reyes opresores vecinos; y al establecer su *reino*, Yahvé *mantiene libre* a su pueblo de toda opresión e injusticia. Asimismo, cuando los cristianos oren “Venga a nosotros tu *reino*”, la intención no es establecer monarquías en vez de democracias, sino de ver cumplida la justa voluntad divina “en la tierra, como en el cielo” (→ Daniel 7:13-14, 27; Mateo 23:8-12). El futuro que Abdías vislumbra no es una monarquía humana absolutista, sino una manifestación del reino de Dios, algo parecido a la época premonárquica de los jueces:

- Habrá un proceso de liberación, que parte de Jerusalén, se extiende al territorio de Edom y entonces a todo el mundo:

“Pero en el monte Sión habrá *liberación*, y será sagrado.... y los *libertadores* subirán al monte Sión para gobernar/juzgar la región montañosa de Esaú” (17a, 21a).

- Como nación opresora que procuró destruir a los sobrevivientes de Israel (v. 14), la casa real de Edom será juzgada según la ley del talión: será destruida y no quedarán descendientes que puedan volver a oprimir (una característica de la guerra santa, Raabe 1996:248).
- Habrá una toma y justa repartición de la tierra (entre los de Judá, Israel y los exiliados) como hizo → Josué, pero aparentemente no violenta:

“El pueblo de *Jacob* recuperará sus posesiones.... Los del Néguev [sur] poseerán el monte de Esaú, y los de Sefelá poseerán Filistea. Los *israelitas* poseerán los campos de Efraín y de Samaria, y los de Benjamín poseerán Galaad. Los *exiliados*, este ejército de israelitas que

viven entre los cananeos, poseerán la tierra hasta Sarepta. Los *desterrados* de Jerusalén que viven en Sefarad, poseerán las ciudades del Néguev” (17b, 19:20).

- Las naciones dejarán de oprimir y Yahvé ejercerá su reinado justo y pacífico, no solamente sobre Israel, sino sobre toda la tierra (Salmo 22:27-28; 1 Cron. 29:11):

“Y el reino será de Yahve” (21b; Raabe 1996:60, 270-271).

Aunque para muchos lectores Abdías es nada más un grito nacionalista que reclama venganza contra el enemigo opresor, es notable el criterio de juicio que emplea el profeta—la falta de solidaridad por parte de un pueblo “hermano” (10):

“Cuando los soldados extranjeros
rompieron las puertas de Jerusalén,
¡tú te hiciste a un lado!” (v. 11).

Este criterio de juicio, la falta de solidaridad con “hermanos”, es similar al criterio que Jesús enseña en la famosa parábola de la separación entre cabras y ovejas (→ Mateo 25:31-46). David Pleins (2001:378) señala cómo Abdías prefiere hablar, no de las naciones Edom (vv. 1, 8) y Judá/Israel (vv. 12, 20), sino de los ancestros de estas naciones, “Esaú” (vv. 6, 8-9, 18-19, 21) y “Jacob” (vv. 10, 17-18), que son los “hermanos” (vv. 10, 12). Según Pleins, esta característica de Abdías es parecida a la fuente “E” del Pentateuco (→ Gén. 25:21-34; 27:1-45). Sin embargo, según Pleins, “E” tiene un mensaje de reconciliación de los hermanos Jacob y Esaú, mientras Abdías vv. 9-10 y 18 anticipa la destrucción total de Edom. (Ver Ezequiel 35; Mal. 1:2-5; Salmo 137; pero cp. el futuro abierto para Edom, en Abdías vv. 12-15, 21; → Jonás).

Para Pleins, la actitud y la política totalmente negativas de Judá contra las naciones hostiles no era sabia. Resultó patente que sólo la política de colaboración con el imperio dominante habría podido asegurar que la comunidad sobreviviera y generara la estabilidad esencial para la prosperidad, tanto de Judá como de Edom (Pleins 2001:378). Otros libros de la época post-exílica demostraron la sabiduría de una política de colaboración; → Jonás (contra Nahúm); Ester; Daniel 1-6; Esdras, Nehemías; ver también, probablemente anterior, Rut (contra Abdías). Pleins piensa que la fuente “E” sugiere un tipo de reconciliación por parte de Israel, con Esaú/Edom, pero de tipo hegemónica (2001:378-379); otros interpretan la conclusión de Abdías también como una visión de reconciliación hegemónica (v. 21; Hans Walter Wolf 1977/86:68-69; Isa. 2:4; Ezeq. 34:17; Salmo 96:13). Además de la fuente sacerdotal del Pentateuco (el Código de santidad de “P”), con redacción final en la época post-exílica, tenemos la admonición clásica sobre el amor al prójimo (Lev. 19:18, con referencia a los hermanos israelitas), pero también:

Cuando algún extranjero se establezca en el país de ustedes, no lo oprimas. Al contrario, trátenlo como si fuera uno de ustedes. Ámenlo como a ustedes mismos, porque también ustedes fueron extranjeros en Egipto....Yo soy Yahvé, su Dios [libertador], que los saqué de Egipto” (Lev. 19:33-36; el paradigma del Éxodo es motivo de una praxis solidaria y liberadora).

2. Mujeres. Edom, ¿una mujer “transgénera”? Abdías no se refiere explícitamente a mujeres y solamente menciona tres varones: Esaú, Jacob y José, los ancestros epónimos que procrearon los pueblos de Edom e Israel (ver v.18). Por ser uno de los “oráculos contra naciones”, el profeta nombra más naciones y pueblos, no individuos. Además, por tratarse de una conquista militar, habla mayormente de tropas masculinas. Sin embargo, al describir la población de Jerusalén, que sufrió la violencia de los invasores y el exilio (vv. 10-14), los edomitas que sufrirán el mismo tipo de juicio (vv. 2-9, 15-16), y todos los que disfrutarán de la liberación (vv. 17-21), obviamente el profeta incluye a mujeres y niñas/os en su visión. Además, las mujeres estarían incluidas entre los “vendimiadores” (v. 5) y los fugitivos (v. 14; Carol Meyers WS 2001:351). Aunque muchos comentaristas hablan de las “familias” de Esaú y Jacob, la Biblia nunca habla de “familias”, sino prefiere referencias, como las de Abdías, a “casas” (donde hay convivencias de todo tipo, incluso casas/hogares de personas de un mismo sexo, sin ningún matrimonio; en Abdías vv.17-18, “casa” aparece cinco veces; → Romanos 16). Notablemente, la ideología idólatra de la familia hace desaparecer todas estas referencias a “casa” en DHH, y todas menos una en NVI; cp. BJ y RV, felizmente, conservan intactas las referencias a “casa”.

Según Abdías, Edom no se cuida de conservar rígidamente su sexo, pues se dirige al país primero como mujer (“desencadenemos la guerra contra *ella*”, v.1, hebreo), pero inmediatamente cambia a varón: “Te [hebreo: masc.] he hecho el más insignificante de los pueblos” (v. 2ss.; ver Marie- Theres Wacker 1998/99:327). Además, la palabra final del libro se refiere al “reino” (femenino en el hebreo: *hammelukah*, v. 21). Wacker concluye que las mujeres pueden aprender de los siglos de conflicto entre Edom e Israel, pues “las mujeres también pelean” entre sí en la larga lucha para lograr su plena liberación (1998/99:329). Podemos subrayar, también, cómo Abdías denuncia la opresión y la violencia, y proclama la buena nueva de Yahvé, Dios libertador de los oprimidos. Aunque la liberación que buscan las mujeres hoy no se incluye en el horizonte del profeta, él es coherente con su énfasis en Yahvé como Dios libertador de los que sufren opresión y violencia. Otros textos de la Biblia hebrea, además de varios del Nuevo Testamento, señalan un camino mejor que la venganza, sea ésta personal o nacional, y demuestran cómo podemos triunfar contra el mal por medio del bien, pero aun tales textos dejan un lugar para la “venganza/justicia penal” o “ira” de Dios (→ Nahum; Ester; Romanos 12:17-21; 1:18).

3. Minorías sexuales. Los psicólogos y sociólogos han señalado que los individuos y comunidades débiles necesitan identificar “enemigos” para fortalecer su sentido de identidad. Durante toda la Guerra Fría, en muchos países occidentales el “enemigo” predilecto era el comunismo (cp. también el “capitalismo” en la propaganda oficial de los países comunistas). Con el colapso de la Unión Soviética, muchos sectores fundamentalistas, especialmente en los EEUU, escogieron a “los homosexuales” como el nuevo blanco de la propaganda mayoritaria. Lanzaron una campaña contra las minorías sexuales, como elemento esencial en la búsqueda de fondos, utilizando todos los medios (televisión, radioemisoras, cartas, etc.).

Uno de los más fanáticos ha sido el Rev. Fred Phelps, de Kansas, en los EEUU. Este “pastor”, con un grupito de familiares y miembros de su congregación, llegaba a todos los sitios del país, incluyendo funerales de gays muertos de SIDA, con rótulos que declaraban: “Dios *odia* a los putos/maricones” (“God *hates* Fags”, inglés), con citas de Malaquías 1 y Romanos 9:13 (citado arriba al principio). Para Phelps, las minorías sexuales son como los edomitas en Malaquías 1:1-

4—objetos del odio eterno de Dios. Sin embargo, en marzo del 2001, cuando Phelps decidió protestar frente a un restaurante en Ann Arbor, Michigan, el dueño (gay) pidió por el internet que todos prometieran dinero por cada momento que Phelps mantuviera su protesta. Cuanto más tiempo de odio homofóbico pasara en las demostraciones por parte de Phelps, más dinero prometido habría para una institución local que apoyaba la aceptación de las minorías sexuales. Después de 48 horas, cuando habían recogido de gente de todo el país más de \$6,000 para la causa gay, de repente Phelps se enteró, paró su protesta y volvió a Kansas. Es un ejemplo clásico de cómo desarrollar maneras de triunfar contra el mal por medio del bien. ¡Y cuánto mejor que un pleito de gritos o el recurso a la “contra-violencia”!

Nota: *Lex talionis*, la justicia liberadora y el amor al enemigo en la Biblia hebrea.

Éxodo 21:23, 25, la formulación clásica → Mateo 5:38, cp. 5:29 no literal.

Contexto: Una pelea que produce un aborto involuntario, Éx. 21:22-25.

Se aplica a toda clase social, pero no con un mismo rigor (esclavos, 21:26-27).

Probablemente, desde el principio, no literal; con multas de reparación que compensaban las mutilaciones hechas por el ofensor.

Por daños personales

Lev. 24:19-20, 22 (Milgrom)

Deut. 19:16-21, testigos falsos, esp. vv. 19, 21

Jueces 1:6-7 (Adoni-bezek)

Por daños a animales

Éx. 21:36

Lev. 24:18

Con pena de muerte

Gén. 9:6

Éx. 21:12

Lev. 24:21

Propósito: Limitar la venganza personal (Lamec, Gén. 4:23-24), dejar el castigo a las autoridades apropiadas y a Dios (→ Romanos 13).

Nuevo Testamento → Mateo 5:38, cp. 5:29 no literal; Rom. 12:17; 1 Tes. 5:15; 1 Pedro 3:9;

Gálatas 6:7-8 y el juicio divino.

Nota: El amor al enemigo en la Biblia hebrea.

Gén. 50:19-21 (José y sus hermanos-enemigos)

Éx. 23:4-5 (enemigo) → Deut. 22:1-4 (hermano)

Lev. 19:17-18 (evitar venganza), 34 (incluso contra el extranjero)

1 Sam. 24:12-13, 18 (David y Saúl)

Prov. 25:21-22 → Romanos 12:20-21.

Como señala Luis Alonso Schökel (*Proverbios*, 1984:455), la enseñanza de → Proverbios 25:21-22 tiene un precedente en la instrucción de Amenemope de Egipto:

- IV, 10 No armes un escándalo contra el que te ataca...
- V, 5-6 Lléname el estómago con tu pan, para que se sacie y lllore.
- (→ Proverbios; ver Richard Clifford 1999:225-26 para otros paralelos.)

Edom: Abdías → Oráculos sobre las naciones. El término Edom (“rojo”) denota

- el nombre de Esaú, el “rojo”, primogénito de Raquel e Isaac, que cambió su primogenitura por el guiso *rojo* que su gemelo Jacob le ofreció (Gén. 25:25, 30);
- la tierra *roja* al sudeste de Judá, anteriormente Seir, ocupada por descendientes de Esaú;
- colectivamente, la nación de los edomitas (Gén. 36:1-43), cuya capital era Sela.

Abdías vv. 1-21; 1-9 // Jer. 49:7-22; Amós 1:11-12; Isa. 21:11-12; 34:1-17; 63:1-6; Jer. 9:23-26; 49:7-22; Lam. 4:21-22; Ezeq. 25:12-14; 35:1-15; Joel 3:19 [Hebreo 4:19]; Amós 1:11-12; 9:11-12; Mal. 1:1-5; → Rom. 9:9-13; Salmo 137:7; → Génesis (*Agar e Ismael*, caps. 16, 21, 36); Deut. 23:7-8; Job 1:1. Después de un cuidadoso examen de los textos (1996:33-47), Paul Raabe concluye que sería incorrecto caracterizar las denuncias proféticas contra Edom como expresiones del nacionalismo israelita, o de “literatura de odio” (“hate literature”) o de “xenofobia” (1996:47). Además, aunque muchos textos condenan a Edom a la destrucción (ver Abdías v. 18), cuatro textos profetizan su conservación: si se somete a Babilonia (Jer. 27), o como sometido a la autoridad de Israel (Isa. 11; Amós 9 y Abdías v. 21; Raabe 1996:45).

Reputación de sabiduría (Abdías 1:8; Jer 49:7; Job 1:1, BJ nota) y arrogancia (Jer 49:16).

Falta de solidaridad 587/86 (Abdías 10-14; Amós 1:11-12; Salmo 137:7; Ez. 25:12-14, → Mateo 25:31-46). Después del Éxodo, Israel pidió permiso para viajar por el camino real, pero el Rey de Edom rechazó el pedido (Núm. 20:14-21; 21:4; Jueces 11:17-18). No obstante, Israel debe perdonarlos, porque son hermanos (Deut. 23:7-8, pre-exílico).

Pobres: huérfanos y viudas (Jer. 49:11), ¿mujeres *oprimidas*? (*tsarar* I, 49:22)

Mujeres: viudas (Jer. 49:11); oprimidas (*tsarar* I, 49:22, sin coraje)

Minorías sexuales: Sodoma y Gomorra, símbolos de *destrucción total* (Jer. 49:18), no de perversión sexual; → Génesis 19.

Bibliografías

Lex talionis

- Huffman, H. B. (1992). ABD IV:321-322.
Maclean, Jennifer K. Berenson (2000). EDB 807.
Milgrom, Jacob (2001), → Levítico, 2133-2140.

La ira de Dios

- Baloian, B. E. (1992). *Anger in the Old Testament*. AUSS 7, Theology and Religion 99. New York: Peter Lang.
- Hanks, Thomas D. (1972). "The Theology of Divine Anger in the Psalms of Lament". Th.D. thesis, Concordia Seminary, St. Louis, MO.
- Herion, Gary A. (1992). "Wrath of God (OT)". ABD. VI:989-996.
- Raabe, Paul R. (1996). *Obadiah*. Anchor Bible 24. New York: Doubleday. ("Excursus: Drinking the Cup of Yahvéh's Wrath", 206-242)
- Saphir, Athialy Philip (1964). "The Mysterious Wrath of Yahweh: An Inquiry into the Old Testament Concept of the Suprarational Factor in Divine Anger". Th.D. dissertation, Princeton Theological Seminary, Princeton, New Jersey.
- Simpson, William. Henry (1968) "Divine Wrath in the Eighth Century Prophets". Ph.D. dissertation, Boston University Graduate School.
- Travis, Stephen H. (1992). "Wrath of God (NT)". ABD. VI:996.-998.
- (1986). *Christ and the Judgment of God: Divine Retribution in the New Testament*. London: Marshall Pickering.

Abdías

- Ackroyd, Peter R. (1992). "Obadiah, Book of". En *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman, 5:2-4. New York: Doubleday.
- Allen, Leslie C. (1976). *The Books of Joel, Obadiah, Jonah and Micah*. NICOT. Grand Rapids: Eerdmans.
- Baker, D. W. (1988). "Obadiah". *Obadiah, Jonah, Micah*. TOTC 23^a. Downers Grove: InterVarsity, 17-44.
- Barton, John (2001). *Joel and Obadiah*. OTL. Louisville: Westminster John Knox.
- Clines, David J. A. (1995). "Psalm 2 and the MLF (Moabite Liberation Front)". *Interested Parties: The Ideology of Writers and Readers of the Hebrew Bible*. JSOT.S 205. Sheffield: Sheffield Academic, 244-275. → Ruth.
- Coggins, Richard J. Y Re'emi, S. Paul (1985). *Nahum, Obadiah, Esther: Israel Among the Nations*. Grand Rapids: Eerdmans.
- Glazier-McDonald, Beth (1992/98). "Obadiah". En *Women's Bible Commentary*, ed. Carol A. Newsom y Sharon H. Ringe, 224-225. Louisville: Westminster John Knox.
- Huffman, H.B. (1992). "Lex Talionis". En *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman, 4:311-322. New York: Doubleday.
- Marrs, R.R. (1999). "Obadiah, Book of". En *Dictionary of Biblical Interpretation*, ed. John H. Hayes, 2:219-221. Nashville: Abingdon.
- Padilla, Washington (1982). *Amós-Abdías*. CBH. Miami: Caribe.
- Pagán, Samuel (1996). "The Book of Obadiah". En *The New Interpreter's Bible*, ed. Leander E. Keck, 7:433-459. Nashville: Abingdon.
- Raabe, Paul R. (1996). *Obadiah*. Anchor Bible 24. New York: Doubleday.
- (1995). "Why Prophetic Oracles against the Nations?" En *Fortunate the Eyes That See*, ed. Astrid B. Beck et al., 236-257. Grand Rapids: Eerdmans.
- Redditt, Paul L. (2001). "The God Who Loves and Hates". En *Shall Not the Judge of All the Earth Do What is Right? Studies on the Nature of God in Tribute to James L. Crenshaw*, ed. David Penchansky y Paul L. Redditt. Winona Lake, IN: Eisenbrauns.
- Renkema, J. (2003). *Obdiah*. HCOT. Leuven, Belgium: Peeters.

- Salanga, Victor (1999). "Abdías". En *Comentario Bíblico Internacional*, ed. William R. Farmer, 1041-1044. Estella: Verbo Divino.
- Sweeney, Marvin A. (2000). *The Twelve Prophets*. Dos tomos. Berit Olam. Collegeville, MN: Liturgical, I:277-300.
- Wacker, Marie-Theres (1999). "Das Buch Obadja: Bruder Edom". En *Kompendium Feministische Bibelauslegung*, ed. Luise Schottroff y Marie-Theres Wacker, 327-329. Gütersloher: Chr. Kaiser.
- Watts, John D. W. (1969). *Obadiah: A Critical Exegetical Commentary*. Grand Rapids: Eerdmans.
- Wolff, Hans Walter (1977/86). *Obadiah and Jonah: A Commentary*. Minneapolis: Augsburg.
- Zvi, Ehud Ben (1996). *A Historical Critical Study of the Book of Obadiah*. BZAW 242. Berlin: ZAW. Ver su reseña de Paul Raabe, AB, en JBL 119/3 (Fall 2000), 555-558.

Edom

- Bartlett, J. R. (1989). *Edom and the Edomites*. JSOT.S 77. Sheffield: JSOT.
- (1992). "Edom". En *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman, 2:287-295. New York: Doubleday.
- Cresson, Bruce C. (2000). "Edom". En *Eerdmans Dictionary of the Bible*, ed. David Noel Freedman, 372-373. Grand Rapids: Eerdmans.
- Dicou, Bert (1994). *Edom, Israel's Brother and Antagonist: The Role of Edom in Biblical Prophecy and Story*. JSOTSup 169. Sheffield: JSOT.
- Thompson, J. A. (1982/91). "Edom, Edomitas". En *Nuevo Diccionario Bíblico*, ed. J. D. Douglas, 388-390. Buenos Aires: Certeza.